

La vuelta del cuarto Beatles

Murray se impuso por 3-6, 6-4 y 6-4 en dos horas y 27 minutos de encuentro, pudiendo levantar un trofeo individual más de dos años después, desde Dubai, en febrero de 2017. Andy es Crack, eso no lo vamos a descubrir acá, pero además le suma esa tenacidad que lo llevó a quedarse con el torneo

Como en los viejos tiempos, el de Dunblane, ahora 243º en el ranking mundial, batió en la final del ATP Tour indoor de Amberes (Bélgica), sobre pista dura, a otro ilustre ganador de Grand Slam, el suizo Stan Wawrinka, 34 años y 18º ATP.

□ Murray derrota a Wawrinka en el [#EuropeanOpen2019](#) y vuelve a ganar un torneo [#ATP](#) 32 meses después

□ Atrás quedan sus problemas de cadera. Ha vuelto Andy Murray
□

□□ Es su título número 46, pero seguramente sea el más especial pic.twitter.com/0iNNCT325l

– MARCA (@marca) [October 20, 2019](#)

Murray ha saboreado una victoria más que especial en su séptima competición desde su vuelta. Esta 46ª corona individual ATP supone mucho para el escocés, ya que es la primera con prótesis y una liberación personal. Se emocionó cuando la cerró.

A sus 32 años, y demostrando una tenacidad sin límites, el antiguo No. 1 mundial se reencontró con una copa 31 meses después. Una eternidad en las manos de un competidor de primera línea. Lo hizo además aceptando como ley la dureza, superando partidos a tres set en cuartos de final, semifinales

y final. Murray no probaba las mieles del triunfo desde que levantara la corona de Dubai en la temporada 2017. Y la victoria en Amberes, el séptimo torneo ATP Tour individual disputado tras su regreso deportivo, no pudo ser más reconfortante.

“Este triunfo significa mucho para mí”, reconoció Andy sin poder contener unas lágrimas de emoción. “Los últimos años han sido muy complicados. He tenido muchos problemas de lesiones en estos últimos tiempos. Remontar en una final así ha sido increíble”, explicó sobre el enésimo capítulo de un regreso memorable.

Un camino donde Andy ha necesitado redoblar esfuerzos en la sombra. Con meses de preparación al margen del circuito, un inicio de actividad en la modalidad de dobles, llegando a levantar la corona de Queen’s junto a Feliciano López en su primer torneo, y una paulatina adquisición de velocidad con incursiones en el circuito Challenger.

El escocés atravesó un vía crucis para empatar el partido, rozando en varias ocasiones el precipicio. Así, de entrada, pasó del 1-3 al 3-3. Después, en una situación crítica, levantó un 15-40 con 4-4 que lo hubiera colocado a un juego de la derrota. Una capacidad de supervivencia que exprimió hasta llevar el partido al tercer set.

La manga definitiva fue un pulso de poder a poder. Wawrinka vio desaparecer en dos ocasiones una rotura de sus manos y el surgimiento de Murray en primera línea. El escocés demostró que su capacidad de sufrimiento sigue intacta y logró voltear un encuentro que tuvo varias veces casi perdido.

“Stan estaba jugando a un tremendo nivel, conectando golpes ganadores desde cualquier punto de la pista”, reconoció el británico tras sobrevivir a un imposible. “He resistido de algún modo durante el segundo set, porque sí realmente muy igualado. He conseguido ganar y no esperaba encontrarme en esta situación”, indicó Andy. “He disfrutado la semana, el ambiente ha sido impresionante”.

Los esfuerzos de Murray siguen impulsando su figura en la clasificación individual. La solidez de juego alcanzada por el británico desde su regreso al circuito es más que evidente. Andy es protagonista de una escalada con mayúsculas, pasando de abrir octubre en el No. 503 a ocupar el No. 127 mundial desde este lunes.